

OS ELEMENTOS DE LA CABALA EN DIEZ LECCIONES
Cartas de Eliphaz Leví

Estas cartas han sido facilitadas por un discípulo de Elíphas Leví: Monsieur Montaut.

PRIMERA

LECCION

Prolegómenos generales
Señor y hermano:

Puedo daros este título, puesto que buscáis la verdad en la sinceridad de vuestra Corazón y que para encontrarla estáis presto a sacrificaros. Siendo la verdad la esencia misma de aquellos que no es difícil encontrar, está en nosotros y nosotros estamos en ella; es como la luz, que los ciegos no ven. El Ser es. Esto es incontestable y absoluto. La idea exacta del Ser es la verdad; su conocimiento es la ciencia; su expresión ideal es la razón; su actividad es la creación y la justicia.

Decís que queréis. Para ello basta conocer y amar la verdad. Porque la verdadera fe es la adhesión inquebrantable a las deducciones necesarias de la ciencia en el infinito conjetural.

Las ciencias ocultas son las últimas que dan la certeza, porque toman por bases las realidades y no las ilusiones.

Permiten discernir en cada símbolo religioso la verdad y la mentira. La verdad es la misma por doquier, y la mentira varía, según los lugares, los tiempos y las personas. Estas ciencias son en número de tres: La Cábala, la Magia y el Hermetismo. Cábala o ciencia tradicional de los Hebreos, podría denominarse las matemáticas del pensamiento humano. Es la álgebra de la fe. Resuelve con sus ecuaciones todos los problemas del alma, despejando las incógnitas.

Da a las ideas la sencillez y la rigurosa exactitud de los números sus resultados son para la mente la infalibilidad (siempre relativa en la esfera de los conocimientos humanos) y la paz profunda para el corazón.

La Magia, o ciencia de los magos, ha tenido por representantes en la antigüedad a los discípulos y acaso a los maestros de Zoroastro.

Es el conocimiento de las leyes secretas de la naturaleza, que producen las fuerzas ocultas de los imanes, sean naturales, o artificiales, y que pueden existir aún fuera del mundo metálico. En una palabra, y para emplear una expresión moderna, es la ciencia del magnetismo universal.

El Hermetismo es la ciencia de la naturaleza oculta en los jeroglíficos y en los del mundo antiguo. Es la investigación del principio de la vida con el sueño. (para Ion que aún no han llegado a él). la realización de la gran obra, la reproducción por el hombre del fuego natural y divino, que crea y regenera los seres. He ahí, señor, las cosas que deseáis estudiar: Su círculo es inmenso, pero sus principios son muy sencillos y están contenidos en los números y en las letras del alfabeto. Es un trabajo de Hércules, parecido a un juego de niños, dicen los maestros de la santa ciencia.

Las disposiciones necesarias para salir airoso en este estudio son gran rectitud de juicio y amplio eclecticismo, preconcebida, razón por la cual decía Cristo: Si no os presentáis con la sencillez del niño, no entrareis en Malkuhi, es decir, en el reino de la ciencia. Empezaremos por la Caballa, cuya división es: Berechit, Mercava, Gematria y Ternura. Todo por vosotros en la sagrada ciencia.

Eliphaz

Leví.

SEGUNDA

LECCION

La Caballa. Objeto y método
 Lo que debéis proponeros estudiando la Cábala, es llevar a la paz profunda mediante la tranquilidad del espíritu y el sosiego del corazón. La tranquilidad del espíritu es un efecto de la certeza; el sosiego del corazón débese a la paciencia y a la fe. Sin la fe la ciencia conduce a la duda: sin la ciencia, la fe conduce a la superstición. Las dos unidades producen la certeza y para unirlas no es preciso confundirlas. El objeto de la fe es la hipótesis, y llega a convertirse en certeza cuando la hipótesis exige la evidencia o las demostraciones de la ciencia. La ciencia que comprueba con hechos. De la repetición de los hechos se infieren las leyes. La generalidad de los hechos en presencia de tal o cual fuerza demuestra la existencia de la leyes. Las leyes inteligentes son necesariamente deseadas y dirigidas por la inteligencia. La unidad de las leyes hace suponer la unidad de la inteligencia legislativa. Esta inteligencia que estamos obligados a suponer según las obras manifiestas, pero que nos es imposible definir, es a la que llamamos Dios. Recibisteis mi carta; he aquí un hecho evidente; reconocéis mi escritura y mi pensamiento y deducís de ello Que soy yo quien os ha escrito. Es una hipótesis razonable, pero la hipótesis necesaria es que alguien ha escrito la carta, Podría ser apócrifa pero no tenís razón alguna para suponerlo. Si pretendéis que la carta entera ha caído del cielo, asentáis una hipótesis absurda. He aquí, pues, según el método cabalístico, como se organiza la certeza:

Hipótesis	necesario.....	
Demostración	científica.....	Certeza
Evidencia.....		
Hipótesis	razonables.....	Probabilidad
Hipótesis	dudosas.....	Duda
Hipótesis absurda.....	Error	

No saliendo de éste método, el espíritu adquiere una verdadera infalibilidad, puesto que afirma lo que sabe, cree lo que debe necesariamente suponer, admite las suposiciones razonables, examina las suposiciones dudosas y rechaza las absurdas., Toda la Cábala está contenida en lo que los maestros llamaron las treinta y dos vías, son treinta y dos ideas absolutas y reales unidas a los diez números de la aritmética u a las veintidós letras del alfabeto hebraico.

NUMEROS:

1.-	Potencia	suprema
2.-	Sabiduría	absoluta
3.-	Inteligencia	Infinita
4.-		Bondad
5.-	Justicia	o rigor
6.-		Belleza
7.-		Victoria
8.-		Eternidad
9.-		Fecundidad
10.-		Realidad

LETRAS

ALEPH.-		Padre
---------	--	-------

BETH.-			Madre
GHIMEL.-			Naturaleza
DALETH.-			Autoridad
HE.-			Religión
VAU.-			Libertad
DZAIN.-			Propiedad
SETH.-			Repartición
THET.-			Prudencia
IOD.-			Orden
CAPH.-			Fuerza
LAMED.-			Sacrificio
MEM.-			Muerte
NUN.-			Reversibilidad
SAMECH.-		Ser	universal
SNAIN.-			Equilibrio
PHE.-			Inmortalidad
TSADE.-	Sombra		retejo
HOPH.-		y	Luz
SHIN.-			Providencia
THAU.-	Síntesis 2		

TERCERA

LECCION

Uso del método
En la lección anterior se ha hablado mas que de las treinta y dos vías, después indicaré las cincuenta puertas.

Las ideas expresadas por los números y las letras son realidades incontestables. Estas ideas se encadenan y se conciertan como los números. Se procede lógicamente del uno al otro El hombre es el hijo de la mujer, pero la mujer procede del hombre como el número de la unidad. La mujer explica a la naturaleza, la naturaleza revela la autoridad, crea la religión que sirve de base a la libertad, y que hace al hombre dueño de sí mismo y del universo, etc. (Procuraos un Tarot; pero creo que tenéis uno) y disponed en dos series de diez cartas alegóricas, numerales desde el uno al veintiuno. Veréis entonces todas las figuras que explican las letras. En cuanto a los números, desde el uno al diez, encontraréis en ellos la explicación repetida cuatro veces, con los símbolos de bastos o cetro del padre, copas o delicias de la madre, espadas o combate del amor, y oros o fecundidad. El Tarot se encuentra en el libro jeroglífico de las treinta y dos vías, y su explicación sumaria hallase en el libro atribuido al patriarca Abraham, que se llama Sepher-Jezirah.

El sabio Court de Gebelin es el primero que ha adivinado la importancia del Tarot, que es la gran clave de los jeroglíficos hieráticos. Se han encontrado los símbolos y los números en las profecías de Ezequiel y de San Juan. La Biblia es un libro inspirado, pero el Tarot es el libro inspirador. También se le ha llamado la rueda rota, de donde se ha deducido Tarot y tora Los antiguos rosacruces lo conocían, y el marqués de Suchet habla de él en su libro sobre los iluminados. De este libro es de donde proceden nuestros juegos de cartas. Las cartas españolas aun llevan los principales signos del Tarot primitivo, y se sirven de ellos para jugar al tresillo, o del hombre reminiscencia vaga del uso primitivo de un libro misterioso que contiene las sentencias reguladoras de todas las divinidades humanas. Los tres antiguos Tarots estaban constituidos por medallas que después servían de talismanes. Las clavículas o pequeñas claves de Salomón se componían de treinta y seis

talismanes, llevando setenta y dos impresiones análogas a las figuras jeroglíficas del Tarot. Estas figuras, alteradas por los copistas, se encuentran aún en las distintas clavículas manuscritas que existen en las bibliotecas. Hay uno de estos manuscritos en la Biblioteca Nacional y otro en la del Arsenal de Francia. Los únicos manuscritos auténticos de las clavículas son los que ofrecen la serie de los treinta y seis talismanes con los setenta y dos nombres misteriosos; los demás, aunque antiguos, pertenecen a las quimeras de la magia negra y no contienen más que mixtificaciones. Ved, para la explicación del Tarot, mi Dogma y ritual de la alta magia. Todo por vosotros en la sagrada ciencia.

Eliphas
CUARTA
LA

Leví.
LECCION
CABALA

Señor y hermano:
Berechith quien decir génesis; Mercavah significa carrito por alusión a las ruedas y a los animales misteriosos de Ezequiel.
El Berechit y la Mercavah resumen la ciencia de Dios y del mundo. Digo ciencia de Dios y, por lo tanto, Dios nos resulta infinitamente desconocido Su naturaleza escapa completamente a nuestras investigaciones;. Principio absoluto del ser y de los seres. no se le puede confundir con los efectos que produce, y se puede decir, afirmando por completo su existencia. que no es ni el ser ni un ser. Lo que confunde a la razón sin extraviarla, y nos aleja para siempre de toda idolatría. Dios es el único postulatatum absoluto de toda ciencia, la hipótesis necesaria que sirven de base a la certeza, y he aquí como nuestros antiguos maestros han establecido científicamente esta hipótesis cierta de la fe. el Ser es. En el Ser está la vida. La vida se manifiesta por el movimiento. El movimiento se perpetúa por el equilibrio de las fuerzas. La armonía resulta de la analogía de los contrarios. Hay en la naturaleza, ley inmutable y progreso indefinido, cambio perpetuo en las formas, indestructibilidad de la substancia; he ahí lo que se encuentra estudiando el mundo físico.
La metafísica os presenta leyes y hechos análogos, ya en el orden intelectual, bien en el orden moral. lo verdadero, inmutable de un lado; del otro, la fantasía y la ficción. Por una parte, el bien que es lo verdadero; por otra, el mal que es lo falso, y de estos conflictos brotan el juicio y la virtud La virtud se compone de bondad y de justicia. Buena, la virtud es indulgente. Justa, es rigurosa. Buena, porque es justa, y justa, porque es buena se muestra bella. Esta armonía entre el mundo físico y el mundo moral, no pudiendo tener una causa superior a ella misma, nos revela la existencia de una sabiduría inmutable, principios y leyes eternas, amén de una inteligencia creadora infinitamente activa. Sobre esta sabiduría y esta inteligencia inseparables, reposa esa potencia suprema que los Hebreos denominan la corona. La corona y no el rey, porque la idea de un rey implicaría la de un ídolo. La potencia suprema es para los Cabalistas la corona del universo y la creación entera, es el reino de la corona, o si lo preferís mejor, el dominio de la corona. Nadie puede dar lo que no tiene y virtualmente podemos admitir en la causa lo que se manifiesta en los efectos.
Dios es, la potencia o corona suprema (keter), que reposa sobre la sabiduría inmutable (ckocmab) y la inteligencia creadora (binab); en el están la bondad (chesad), y la justicia (gebured), que son el Ideal de la belleza (tipbereth) En él están el movimiento siempre victorioso (netzah), y el gran reposo eterno (Iod) Su voluntad es inmensidad que puebla los universos.

¡Detengámonos aquí; conocemos a Dios!
Todo por vosotros en la sagrada ciencia

Eliphas
QUINTA

Leví.
LECCION

II

Señor y hermano:
Este conocimiento racional de la divinidad, escalonado en las diez Cifras de que se componen todos los números, os da el método Completo de la filosofía Cabalística. Este método se compone de treinta y dos medios o instrumentos de conocimiento, que se denominan las treinta y dos vías, y de cincuenta sujetos o súbditos a los que se puede aplicar, y que se llaman las cincuenta puertas. La ciencia sintética universal se considera así como un templo al que conducen treinta y dos caminos y al que entra por cincuenta puertas. Este sistema numeral, que también se podría llamar decimal, porque su base es el número diez, establece, por las analogías, una clasificación exacta de todos los conocimientos humanos. Nada es más ingenioso, lógico y exacto. El número diez, aplicado a las nociones absolutas del ser en el orden divino, metafísico y natural, se repite tres veces, lo que da treinta para los medios de análisis: añadid las sinepsis y la síntesis, la unidad postulada por el espíritu, y la del resumen universal y tendréis las treinta y dos vías. Las cincuenta puertas constituyen una clasificación de los seres en cinco series de diez, que abraza todos los conocimientos posibles. Pero no basta haber encontrado un método matemático exacto: es preciso, para ser perfecto, que ese método sea progresivamente revelador. es decir, que nos de el medio de obtener con exactitud todas las deducciones posibles: de obtener los conocimientos nuevos y de desarrollar el espíritu, sin dejar nada al capricho de la imaginación. Esto es lo que se obtiene por la Gematría y la Ternura, que son las matemáticas de las ideas. La Cábala tiene su geometría ideal, su álgebra filosófica y su trigonometría analógica. Así es como obliga en cierto modo a la naturaleza a revelar sus secretos. Adquiridos estos altos conocimientos, se pasa a las últimas revelaciones de la Caballa transcendental, y se estudia el chemanphorach el manantial y la razón de todos los dogmas.

He ahí, señor y amigo, lo que se trata de aprender. Ved si no os asusta; mis cartas son cortas, Pero son resúmenes muy concretos, y que expresan mucho en pocas palabras. He dejado espacio bastante dilatado entre mis cinco primeras lecciones, para dejaros tiempo a reflexionar; puedo, Pues, escribiros más a menudo si lo deséais. Creedme Señor, con el ardiente deseo de seros útil. Vuestro de todo corazón en la sagrada ciencia.

Eliphas
SEXTA
III

Leví.
LECCION

Señor y hermano:
La Biblia dio al hombre dos nombres: El primero es Adán que significa salido de la tierra u hombre de tierra: el segundo. es Enos o Henoch que significa hombre divino o elevado hasta Dios, según el génesis Enos fue el primero que dedicó homenajes públicos al principio de los seres, el cual se dice que fue elevado al cielo, después de haber grabado en las dos piedras. que se denominan las columnas de Henoch. los elementos Primitivos de la religión y de la ciencia universal.

Henoch no es un personaje, sino una personificación de la humanidad elevada al sentimiento de la inmortalidad por la religión y la ciencia. En la época designada con el nombre de Enos o Henoch, fue cuando apareció el culto de Dios representado en el sacerdote. En la misma época comienza la civilización con la escritura y los monumentos hieráticos.

El genio civilizador que los Hebreos personificaban en Henoch, fue llamado Trismegisto, por los Egipcios Kadnos o Cadmus por los Griegos. (Cadmó, griego considerado como fundador de Tebas. 1 500, años antes de Jesucristo, Créese también inventor del alfabeto griego. (N. del T.) Kadnos era quien a los acordes de la lira de Amifión, (hijo de Júpiter y de Anaxited. favorecido y discípulo de Mercurio; con su lira construyó las murallas de Tebas) ve elevarse las piedras vivientes de Tebas. El primitivo libro sagrado, el libro que Postel llamó el génesis de Henoch, es la primera fuente de la Cábala. o tradición a la vez divina, humana y religiosa. En él la tradición aparece en su noble sencillez cautivando el corazón del hombre, como así también la ley eterna regulando la expansión infinita, los números en la inmensidad y la inmensidad en los números, la poesía en las matemáticas y las matemáticas en la poesía. ¿ Quién creerla que el libro inspirador de todas las teorías y símbolos religiosos ha sido conservado hasta nuestros días bajo la forma de un juego de cartas? No obstante nada es más evidente; y Court de Gebelin, fue el primero en descubrirlo. El alfabeto y los diez números, es ciertamente, lo más elemental de la ciencia Reunida ello los signos de los cuatro puntos cardinales o de las cuatro estaciones y habréis completado el libro" de Henoch. Cada signo representa una idea absoluta, o si lo preferís esencial.

La forma de cada cifra y de cada letra, tiene su razón matemática y su significación jeroglífica.

Las ideas, inseparables de los números, siguen, adicionándose, o dividiéndose, o multiplicándose, etc., el movimiento de los números y adquieren la exactitud. El libro de Henoch, es, en fin la aritmética del pensamiento. Todo por vosotros en la santa ciencia.

Eliphaz
SEPTIMA
IV

Leví
LECCION

Señor y hermano:
Court de Cebelin ha vislumbrado en las veintidós claves del Tarot, la representación de los misterios egipcios, atribuyendo su invención a Hermes o Mercurio Trismegisto, que se han denominado también o Thoth. Es cierto que los jeroglíficos del Tarot se encuentran en los antiguos monumentos de Egipto; es cierto que los signos de este libro, trazados en cuadros sinópticos o en tablas o láminas metálicas se asemejan a las tablas isíacas (Las tablas isíacas, son unas láminas de cobre, en que por medio del grabado se representaban los misterios de ISIS y de la mayor parte de las divinidades egipcias, con sus correspondientes atributos y distintivos.) de Bembo reproducidas separadamente en piedras grabadas o en medallas, convertidas posteriormente en amuletos y talismanes. Así se reparaban las páginas del libro, infinito en sus combinaciones diversas para ensamblarlas, transportarlas y disponerlas de modo siempre original, obteniendo múltiples oráculos de la verdad. Poseo uno de esos antiguos talismanes traído de Egipto por un viajero amigo, Representaba el binario de los Cielos, o vulgarmente el dos de oros. Es la expresión figurada de la gran ley de la polarización y del equilibrio, produciendo la armonía. Por la analogía de los contrarios. La medalla que está un poco borrada, es del tamaño de

un duro, pero más gruesa. Los dos cielos polares están representados exactamente como en nuestro Tarot italiano, mediante una flor de loto (Lotus o Loto. Arbol sagrado que sirvió de trono a Brahma en el principio de su existencia. En botánica, Almex, árbol de la familia de las leguminosas, de fruto azucarado y flores blancas o azules, parecidas al lirio. El Lotos era una fruta fabulosa de Africa, que decían borraba la patria de la memoria de los que la comían), con una aureola o nimbo. La corriente astral que separa y atrae al mismo tiempo los dos focos polares, está representado en nuestro talismán egipcio por el macho cabrío de Mendés, colocado entre dos víboras análogas a las serpientes del caduceo. En el reverso de la medalla, se ve un adepto o un sacerdote egipcio que sustituyendo a Mendés entre los dos cielos del equilibrio universal, conduce por una avenida bordeada de árboles, al macho cabrío convertido en un animal dócil, por medio de su varita mágica. Los diez primeros números, las veintidós letras del alfabeto y los cuatro signos astronómicos de las estaciones, resumen toda la Cábala. Veintidós letras y diez números las treinta y dos vías del Sepher Jetzirah; cuatro representan la mercabah (a Mercavah parte misteriosa de la creación entre los rabinos. En teología, teoría sobre la naturaleza de dios y sus obras) y Es sencillo como un juego de niños y complicado como los más arduos problemas de las matemáticas superiores. Es ingenuo y profundo como la verdad y la naturaleza. Esos cuatro signos elementales y astronómicos son las cuatro formas de la esfinge y los cuatro animales de Ezequiel y de San Juan. Todo por vosotros en la sagrada ciencia.

Eliphaz
OCTAVA
V

Leví.
LECCION

Señor y hermano:
La ciencia de la Cábala imposibilita toda duda respecto a religión, por ser la única que concilia la razón con la fe, mostrando que el dogma universal diversamente formulado, pero en el fondo siempre y en todas partes del mismo, es la expresión más pura de las aspiraciones del espíritu humano iluminada por la fe necesaria. Va a comprender la utilidad de las prácticas religiosas, que concentran la atención y fortifican la voluntad. Ella prueba que el más eficaz de los cultos es aquel que se aproxima en cierto modo a la divinidad del hombre permitiéndote verlo, tocarlo, y en cierta forma incorporarlo. Basta decir que se trata de la religión católica. Esta religión tal como se la presenta al vulgo, es la más absurda, de todas por ser de todas la mejor revelada; empleo esta palabra en su verdadera acepción: revelar; velar de nuevo. Sabéis que en el Evangelio se dice que a la muerte Cristo el velo del templo se desgarró por entero; ahora bien de todo el trabajo dogmático de Iglesia a través de las edades ha sido el de tejer y bordar un nuevo velo. Es verdad que los mismos jefes del santuario por haber querido ser príncipes han perdido hace tiempo las claves de la alta iniciación. Esto no impide que la letra del dogma sea sagrada y los sacramentos eficaces. He dicho en mis libros que el culto cristiano católico es la magia organizada y regulada por el simbolismo y la jerarquía. Es una combinación de auxilios ofrecidos a la debilidad humana para afirmar su voluntad en el bien. Nada se ha olvidado, ni el templo misterioso y sombrío, ni el incienso que tranquiliza y exalta al mismo tiempo, ni los cantos prologados y monótonos, que mecen el cerebro en

un semisonambulismo. El dogma cuyas formas oscuras parecen la desesperación de la razón, sirve de barrera a las petulancias de un crítico inexperto e indiscreto. Parecen insondables a fin de representar mejor el infinito. Los oficios mismos, celebrados en un idioma que la masa del pueblo no entiende, ensanchan el pensamiento del que ora y le dejan hallar en la oración todo lo que está en relación con las necesidades de su espíritu y de su corazón. He ahí por qué la religión católica se parece al ave cenit de la fábula, el cual renace continuamente de sus cenizas. Y ese gran misterio de la fe, es sencillamente un misterio de la naturaleza. Semeja una paradoja afirmar que la religión católica es la única que pudiera acertadamente llamarse natural y por lo tanto verdadera; sin embargo, es la única que satisface plenamente a esa necesidad natural del hombre. Todo vuestro en la santa ciencia.

Elíphas
NOVENA
VI

Leví.
LECCION

Señor hermano:
Si el dogma cristiano-católico es completamente cabalístico lo mismo hay que decir de los grandes santuarios del antiguo mundo. La leyenda de Chrisna, tal como tal como la refiere el Bhaghavadam es un verdadero evangelio semejante a los nuestros; pero más ingenuo y brillante. Las encarnaciones de Vishnú son diez; como los Sefiroths, de la Cábala y forman una revelación, en cierto modo, más completa que la nuestra. Osiris muerto por Tifón, después resucitado por Isis, es el Cristo negado por los judíos, después glorificado en la persona de su muerte. La Tebaida es una gran epopeya religiosa que es preciso colocar a lado del gran símbolo de Prometeo. Antígona es el tipo de la mujer divina, tan pura como María. En todas partes el bien triunfa por el sacrificio voluntario después de haber sufrido durante algún tiempo los asaltos desiguales de la fuerza fatal. Los mismos ritos son simbólicos y se transmiten de religión en religión. Las tiaras, las mitras, las sobrepellices figuran en todas las grandes religiones. Después se dedujo que todas eran falsas, cuando en realidad lo falso es la conclusión. La verdad es que la religión es una como la humanidad, progresiva como ella, y permaneciendo siempre la misma, transformándose continuamente. Si para los egipcios, Jesucristo se denomina Osiris, para los escandinavos Osiris se llama Balder. Es muerto por el lobo Jeuris, pero Woda u Odin le vuelve a la vida y las mismas walkirias le vierten hidromiel en el Walhalla. (Palacio en los campos Elíseos, o morada de los herpes escandinavos)., Los escaldos, los druidas, los bardos, cantaban la muerte y la resurrección de Terenis o de Tétenus, distribuían a sus fieles el muérdano sagrado como nosotros el boj bendecido en las fiestas del solsticio de estío y rendían culto a la inspirada virginidad de las sacerdotisas de la isla de Seyne. -Podemos, por tanto, concienzudamente y con entera razón, cumplir los deberes que nos impone nuestra religión material. Las prácticas son actos colectivos y repetidos con intención directa y perseverante. Semejantes actos son siempre beneficiosos y fortifican la voluntad, especie de gimnasia, que nos conduce al fin espiritual que queramos alcanzar. Las prácticas mágicas y los pases magnéticos no tienen otro objeto, y dan resultados análogos a los de las prácticas religiosas; aunque más imperfectas.
¿ Cuántos hombres no tienen la energía de hacer lo que quisieran y debieran hacer? Hay muchas mujeres que se consagran sin descorazonarse a los trabajos tan repugnantes y penosos como los de enfermeras y educadoras ¿De dónde sacan la fuerza? De las pequeñas prácticas repetidas: rezan todos los días sus oficios y sus rosarios de rodillas,

haciendo
Todo por vosotros en la ciencia.

examen

particular.

Eliphaz
DECIMA
VII

Leví.
LECCION

Señor y hermano:
La religión no es una servidumbre impuesta al hombre, es un auxilio que se le ofrece. Las castas sacerdotales han tratado todo tiempo de explotar, y transformar este auxilio en yugo insoportable y la obra evangélica de Jesús tenía por objeto separar la religión del sacerdote o al menos poner al sacerdote en categoría de ministro y servidor de la religión dando a la conciencia del hombre toda su libertad y su razón. Ved la parábola del buen samaritano y estos preciosos textos: la ley se ha hecho para el hombre y no el hombre para la ley. Desgraciados los que ligáis e imponéis sobre las espaldas de los demás fardos que no quisiérais tocar más que con los extremos de los dedos, etc., etc. La Iglesia oficial, se declara infalible en el Apocalipsis, que es la clave cabalística de los evangelios, y hay siempre en el cristiano una iglesia oculta o jvanuíta que, respetando en todo la necesidad de una iglesia oficial conserva del dogma una interpretación diferente de la que se da al vulgo. Los templarios; los rosacruces, los francmasones de altos grados han pertenecido todos, antes de la revolución francesa, a la Iglesia, de la cual Martínez de Pascualy, Saint Martín y hasta Mme. de Krudemer, han sido apóstoles en el siglo XVIII. El carácter distintivo de esta escuela es evitar la publicidad y no constituirse nunca en secta disidente. El conde José de Maistre, ese católico tan radical, era aunque no se crea, simpático a la sociedad de los Martinistas y anunciaba una regeneración próxima del dogma por luces que emanaban de los santuarios del ocultismo. Existen todavía sacerdotes fervientes que están iniciados en la doctrina antigua y un obispo, entre otros, fallecido recientemente, me ha pedido enseñanzas cabalísticas. Los discípulos de Saint-Martin tomaron el pseudónimo de filósofos desconocidos, y los de un maestro moderno muy conocido no han tenido necesidad de tomar nombre alguno, pues el mundo no sospechaba su existencia. Jesús ha dicho que la levadura debe ocultarse en el fondo de la vasija que contiene la pasta para trabajar día y noche en silencio hasta que la fermentación invada lentamente toda la masa que ha de formar el pan. Un iniciado puede, con sencillez y sinceramente, practicar la religión con que haya nacido, porque todos los ritos representan diversamente un solo y un mismo dogma; pero no debe abrir el fondo de su conciencia más que a Dios y a nadie debe comunicar sus creencias más íntimas. El sacerdote no puede juzgar lo que el mismo Papa no comprende. Los signos exteriores del iniciado son la modesta ciencia, la filantropía sin ruido, la igualdad de carácter y la más inalterable bondad.

¡Todo vuestro en la santa ciencia